



La llanura de Manzanares, vista desde Siles

claras, encendidas. Y en nuestros campos se dan también los «panoramas de coral y de oro, de violeta y de plata cristalina» de que hablaba Ortega y Gasset al referirse a los campos castellanos en general.

Estos campos de Manzanares son completamente llanos e infinitos por algunos puntos. Se ven las sierras cercanas que hemos nombrado antes

y también a lo lejos se dibujan, difuminados por la distancia, algunos montes. (Sierras de Villarrubia de los Ojos, de Puerto Lápice, de Alhambra, de San Carlos del Valle y de Valdepeñas).

Todo el llano se presenta intensamente cultivado: sobre todo viñas, muchas viñas o «majuelos» (como aquí se llaman) y tierras de sembradura. También hay olivos alternando con las cepas en algunos viñedos. Y en los últimos tiempos se encuentran asimismo cultivos de maíz y de algodón.

En las inmediaciones de la población hay eras. Y huertos de hortalizas, legumbres y forrajes, con su casilla y su noria, movida ésta por una mula que da infinitas vueltas, o, más modernamente, por un motor.

Estando en el campo, MANZANARES se ve a lo lejos extendido y llano. Sobresale sobre sus casas la iglesia parroquial con su hermosa torre. «En lontananza, asomando por lo alto de una loma se columbra la torre de una iglesia. Se caminan horas y horas y la torre siempre está lejana», dice Azorín.

Y aunque escasea el arbolado por esta llanura, también entre las casas del pueblo sobresalen los árboles de algunas calles y plazas, de los paseos que lo rodean por el S. y de algunas carreteras y huertas de sus aldeaños.

También desde lejos se distinguen en la ciudad las esbeltas chimeneas de varias fábricas de al-

SIEMBRA

Revista mensual de la Parroquia de la
Asunción de Nuestra Señora

Director:

José Antonio Fernández Rodríguez

Redacción y Administración:
Reyes Católicos, 22

Impresa en:

Imponenta Rodríguez, Manzanares



Gral. Sanjurjo, 5 - Año 1968

Dpt.º Legal, CR. 48 - 1968